

¡Hola a todos! Yo soy Vicky, estudiante de ingeniería industrial de la Universidad Nacional de La Plata y tengo el placer de ser para el período 2018/2019 becaria ALEARG. Como algunos de ustedes sabrán, la beca ALEARG es otorgada cada año a un grupo de estudiantes de ingeniería para realizar una estadía de 12 a 14 meses en Alemania y consta de tres partes: un curso intensivo de alemán de 2 meses de duración en la pintoresca ciudad de Marburg (Agosto y Septiembre), un semestre en una universidad alemana para participar en un proyecto de investigación (de Octubre a Marzo) y por último una pasantía que puede ser llevada a cabo bien en una empresa o en un instituto de investigación (de Abril a Julio/Septiembre).

Pero a decir verdad, esta experiencia no comienza en Agosto con el curso de idioma en Marburg, sino un año antes, a la hora de preparar la postulación. Para la misma es necesario escribir un proyecto de investigación, juntar avales de autoridades y documentación de la Facultad y rendir exámenes de idioma, no sólo en alemán, sino también en inglés. Este proceso te permite



*De Paseo en Koblenz*

prepararte para los posteriores enfrentamientos con la burocracia alemana, para un buen comienzo del curso de alemán y para el momento de leer papers y trabajos de investigación para el proyecto en la universidad. También te ayuda a ejercitar la paciencia y controlar la ansiedad, lo cual es muy necesario para la etapa de buscar pasantía.

Una vez que ya están los resultados, en Diciembre en nuestro caso, sigue

un poco el papeleo, pero la verdad es que ya mucho no importa porque sabes que dentro de muy poco vas a estar cumpliendo tu sueño en Alemania. Y un día llegás a Marburg, y ese sueño empieza a cumplirse, y caes en la cuenta del lugar al que lograste llegar, y ese mismo día conocés al resto de los becarios, y a partir de ese día ellos se convierten en tu nueva familia. (Me encantaría tener buenos dotes literarios para poder transmitir realmente lo que se siente ese día, lamento que tengan que conformarse con esta humilde descripción.) Durante los dos meses en Marburg, si dejás un poco de lado la incomodidad que genera no poder comunicarte muy bien en alemán, es todo felicidad. La ciudad parece sacada de un cuento de hadas y la experiencia de esos dos meses sabe acompañar. Es verano y junto a un grupo de personas excelentes, conoces gente nueva de países que tal vez solo habías escuchado nombrar un par de veces, te divertís y aprendes alemán, intensivamente, 4 horas por día, 5 días a la semana, lo cual es un poco agotador pero muy necesario para empezar a comunicarte. Así pasan los dos meses, demasiado rápido, de pronto está terminando septiembre y hay que preparar todo para la primer mudanza.

Todos nosotros fuimos a Braunschweig. La ciudad es más grande, las horas de trabajo son más y empieza el invierno, pero se aprende tanto en tan solo un semestre que vale mucho la pena. En Braunschweig conocés bien a los alemanes, sobre todo si, como yo, vivís con tres de ellos. El choque cultural puede costar un poco, a diferencia de muchos de nosotros, ellos son muy planificadores, no les gusta perder un minuto y a veces pueden parecer un poco rudos, pero el respeto por el otro y la eficiencia son sus máximas y eso te hace sentir mucha seguridad. En el ámbito académico estas características se mantienen. El primer día de clases ya sabes la fecha del examen y qué vas a hacer en cada clase hasta que termine el semestre, lo cual es muy útil para organizarse. Un gran desafío es el proyecto de investigación, ya que su forma de trabajar es muy diferente a la nuestra, los tutores están pero hay que saber pedirles ayuda, no suelen acercarse y decirte lo que hay que hacer, sino que uno tiene que ser el que los busca y hacer muchas cosas por su cuenta. La adaptación cuesta un poco pero ayuda a mejorar habilidades como la iniciativa propia y la creatividad. Además, los institutos cuentan con mucha bibliografía, computadoras y el software que sea necesario. Esta etapa tiene muchas dificultades que nosotros



*Un Almuerzo Familiar*

podimos superar gracias casi exclusivamente a la compañía y la buena dinámica de grupo que se generó. Saber que siempre tenés a alguien que pueda ayudarte es muy importante, pero también lo es distenderte y pasar un buen momento. En esto último supimos destacarnos organizando almuerzos familiares los domingos, fiestas en fechas importantes y alguna que otra escapada los fines de semana.

Y todavía no mencioné el peor reto de ese semestre Braunschweig! Es buscar pasantía. Las postulaciones para las pasantías en empresa son extensas y llevan mucho tiempo. Hay que presentar un CV en alemán con todos los certificados que lo avalen y una carta de motivación. Y luego llega la entrevista... en alemán... A veces explicarte bien en otro idioma y dejar ciertas cosas en claro puede ser difícil, pero con una buena preparación estas entrevistas no deberían ser un problema.

Una vez que termina la búsqueda de pasantías y las actividades en Braunschweig llega la última mudanza. Muchos de nosotros la hicimos este fin de semana y algunos ya empezaron a trabajar. Yo empiezo el lunes que viene, así que de esta etapa no les voy a poder contar, pero mis compañeros probablemente hablen al respecto en los próximos testimonios! Espero con estas palabras poder acercarlos más a la experiencia ALEARG, y por qué no, incentivarlos a que se postulen!